

DISCURSO DÍA DE LA DEMOCRACIA 2019

Buenas tardes

Magistrado Luis Antonio Sobrado González, Presidente TSE

Señores Magistradas y Magistrados del TSE

Señor profesor Manuel Alcántara Sáez, conferencista invitado

Señore/as del Cuerpo Diplomático

Compañeras y compañeros funcionarios electorales

Invitados especiales

Amigos y amigas,

En el mundo entero la democracia está atravesando tiempos difíciles. Las imágenes que en las últimas semanas retratan la violencia de movimientos sociales en Quito, en La Paz, en Santiago de Chile o en Cataluña, no nos deben dejar indiferentes. Varios de los países que en las décadas de 1970 y 1980 protagonizaron la transición de regímenes autoritarios a sistemas democráticos, hoy dan muestras de debilidad institucional.

En este contexto, los costarricenses celebramos cada 7 de noviembre el “Día de la Democracia Costarricense”, así establecido por un decreto del año 1942, en recordatorio de los acontecimientos de noviembre de 1889. En las elecciones de aquel año se enfrentaron dos agrupaciones políticas: el Partido Liberal Progresista, que impulsaba la candidatura de Ascensión Esquivel, y el Partido Constitucional Democrático, cuyo candidato era José Joaquín Rodríguez. El entonces Presidente Bernardo Soto tomó la decisión de separarse del poder para favorecer al candidato Esquivel, quien fungía como segundo designado a la Presidencia. En las elecciones resultó vencedor el candidato Rodríguez.

El 7 de noviembre, varios miles de costarricenses se lanzaron a las calles de San José para exigir el respeto a los resultados electorales. Finalmente, Bernardo Soto abandonó el poder y José Joaquín Rodríguez asumió la Presidencia. Esta fecha es emblemática pues recordamos la primera ocasión en que la ciudadanía costarricense se movilizó en defensa de la voluntad expresada en las urnas.

Las amenazas a la democracia contemporánea son diferentes a las de 1889 o 1942, como serán distintas las que encuentre en 2050. La democracia requiere constante actualización. En su permanente empeño por construir consensos políticos desde la pluralidad, la democracia debe renovarse para resolver desafíos propios de cada momento histórico.

Cada generación tiene el deber de encontrar respuestas a esos desafíos reafirmando su compromiso con la tolerancia, el respeto, la paz y la concordia. Esto convierte a la democracia en un sistema éticamente superior a cualquier otra forma de organización política, pues se arraiga en una serie de valores derivados del reconocimiento a la dignidad humana.

Además de un diseño institucional de frenos y contrapesos que garantice la rendición de cuentas y genere incentivos para la participación ciudadana, la democracia requiere cimentarse en una cultura cívica, tal y como lo advertía el educador John Dewey desde los

albores del siglo pasado. La democracia, al fin y al cabo, se construye desde el aporte de cada persona.

La sociedad que no se esfuerce cotidianamente en ser más solidaria, tolerante, responsable, respetuosa y equitativa, cada día será menos democrática.

El TSE, desde su rol pedagógico y académico dirigido a fomentar la cultura cívica se ha empeñado –por medio del IFED- en que el Día de la Democracia constituya una oportunidad para la celebración y para la reflexión. Por octavo año consecutivo se realiza este evento denominado Cátedra de la Democracia, en el cual connotados intelectuales han dictado conferencias sobre los desafíos de la democracia contemporánea.

En anteriores ediciones hemos contado con los aportes de Vladimir de la Cruz, Constantino Urcuyo, Miguel Gutiérrez, Daniel Zovatto, José Thompson y Elizabeth Odio, Eduardo Valdés Escoffery, y hoy nos honra la presencia del connotado politólogo Manuel Alcántara Sáez, catedrático salmantino, maestro y amigo.

Adicionalmente, como parte de este evento se realizará un acto formal de reconocimiento al Instituto de Iberoamérica de la Universidad de Salamanca, que este año ha sido designado por el TSE como acreedor del premio Cátedra de la Democracia, galardón con el que en años anteriores han sido condecorados el Programa Estado de la Nación, la

Fundación Konrad Adenauer, el Instituto Interamericano de Derechos Humanos, IDEA Internacional y el Tribunal Electoral de Panamá.

Este Día de la Democracia es particularmente significativo, pues coincide con la celebración de los setenta años de la Constitución Política. La actual Carta Magna es el segundo texto de más duración en nuestra historia constitucional, después de la Constitución de 1871. Bajo su marco jurídico, Costa Rica ha vivido el período de estabilidad democrática más extenso de su historia y también el más largo entre las naciones iberoamericanas.

Asimismo, celebramos 70 años del nacimiento del TSE producto del acuerdo constitucional de 1949. Arribamos a este aniversario habiendo dejado en los libros de historia las frecuentes crisis de legitimidad electoral características de la primera mitad del siglo XX. El TSE es hoy la institución que mayor confianza recibe en la valoración de los costarricenses y que, paralelamente, es evaluada internacionalmente entre los mejores organismos electorales del planeta según el Índice de Integridad Electoral.

En medio de las tempestades que azotan a las democracias en el mundo, los costarricenses no podemos mirar con indiferencia los retos que enfrenta nuestra institucionalidad. Debemos reafirmar, con sentido de urgencia, nuestro compromiso con los valores de respeto, tolerancia, solidaridad, responsabilidad y transparencia que hacen viable la vida republicana, en el marco constitucional.

Muchas gracias.

Hugo Picado León

Director del IFED

7-11-2019